



## JOSEFINA BLANCO, UNA MUJER DESCONOCIDA

*Sandra Domínguez Carreiro*  
Grupo de investigación Cátedra de Valle-Inclán.  
Universidade de Santiago

Rescatar de la sombra a una mujer que, a principios del siglo pasado, estuvo casada con un hombre ilustre es siempre tarea difícil dado el proceso de anulación que tal circunstancia suele conllevar. Así, por muy atractiva que haya sido la personalidad de la esposa, o, lo que es más grave, por mucho que haya ayudado a su marido en la consecución del éxito, la recompensa de la memoria posterior no suele pasar de algunas menciones esporádicas, algún breve capítulo en las biografías de ese hombre ilustre, o, en ocasiones, un reconocimiento expreso, pero casi nunca se llega al estudio de la mujer en sí, independientemente de la trayectoria del marido. El caso de Josefina Blanco<sup>1</sup> es paradigmático de esta situación: casada durante veinticinco años con uno de los escritores más importantes de su tiempo, Ramón del Valle-Inclán, las noticias que de ella nos han llegado son sesgadas y están ligadas siempre a los acontecimientos importantes de la vida de su marido, no de la suya propia. Esta situación de olvido ha comenzado a corregirse con el surgimiento de algunos trabajos que prestan atención a su figura, y que sobre todo, reivindican el papel de ella en el afianzamiento y en el mayor rendimiento de la obra literaria de Valle-Inclán desde que la relación entre ambos se consolida allá por 1906. Sin

embargo, ella misma, no la mujer del escritor, sino la actriz que conquistó el público y la escena durante largos años, sigue siendo la gran desconocida, y nadie, hasta hoy, se ha preocupado de reconstruir una interesante trayectoria teatral que es más compleja de lo que las breves pinceladas en las biografías de Valle-Inclán o los testimonios de sus amigos contemporáneos dibujan. El conocimiento completo de esta trayectoria daría en su justa medida la idea de la altura artística de esta actriz, y, también, del sacrificio que Josefina Blanco hizo al inmolar su carrera en beneficio de la de su marido. Huelga decir que no me hallo en condiciones de ofrecer una reconstrucción completa de la historia de esa profesional de la escena: presento este trabajo como punto de partida de una investigación que espero habrá de dar en un futuro más amplio resultado para sacar a esta figura del olvido.

La entrada de Josefina Blanco en el mundo de la escena se debió a una circunstancia vital, el fallecimiento de su madre, que determinó que la niña Josefina se fuera a vivir con una tía suya que era actriz, Concha Suárez. Su debut en las tablas —en palabras de la protagonista, sin vocación— es aún una incógnita, dado que ni ella misma recuerda con qué obra lo hizo, según confiesa en una entrevista que Carmen de Burgos le hizo en de 1917<sup>2</sup>. Pero

<sup>1</sup> Josefina María Ángela Blanco y Tegerina (o Tejerina) (León, 1880-Pontevedra, 1957).

<sup>2</sup> Burgos, Carmen de, "Josefina Blanco", *Confesiones de artistas*, Madrid, V. H. de Sáenz Calleja, 1917, pp. 116-123. Aunque ya

sale a escena por primera vez al lado de una de las más grandes actrices del momento, María Álvarez Tubau, y siendo muy joven. Según su propio relato, después de este debut, continuó haciendo “papelitos insignificantes” hasta que tuvo que sustituir a otra primera actriz, Carmen Cobeña, en la obra de Benavente *Gente conocida*, alcanzando un éxito.

Una de esas intervenciones que ella califica de “papelitos insignificantes” se registra el 7 de noviembre de 1893, cuando se estrena en Madrid *La huelga de hijos*, de Enrique Gaspar, en el Teatro de la Comedia<sup>3</sup>. Josefina Blanco es casi una niña, y así lo entiende Luis Taboada, el crítico de *El Imparcial* que al día siguiente reseña el estreno de la obra<sup>4</sup> augurando un gran futuro artístico a la jovencísima intérprete: “La niña Blanco, que es una verdadera actriz en miniatura, llegará si no se malogra á donde suelen llegar muchas de nuestras actrices”<sup>5</sup>. Por su parte, Pedro Bofill, en el diario *La Época* del mismo día hace un juicio muy elogioso: “Lolita es una niña de diez años, deliciosamente interpretada por la Srta. Blanco.”<sup>6</sup> Un comentario casi similar lo hace el crítico anónimo de *La Voz de Galicia* al año siguiente, cuando la obra es representada en el Teatro Principal de A Coruña: “La Srta. Blanco y la Srta Ruiz hicieron dos niños deliciosos”<sup>7</sup>.

---

he comentado esa entrevista en otro lugar, junto con la de Margarita Nelken (Domínguez Carreiro, Sandra, “Josefina Blanco, una mujer olvidada” *Anales de la Literatura Española Contemporánea* 28.3, *Anuario Valle-Inclán III* Boulder: 2003, 181-201), me parece pertinente retomar de nuevo algunas de las confesiones de la protagonista porque arrojan luz sobre la trayectoria teatral de la esta actriz desconocida.

<sup>3</sup> La obra había sido estrenada en Barcelona durante el verano.

<sup>4</sup> Componían el resto del reparto Sofía Alverá, María Guerrero, la Sra. Díez, Concha Ruiz, María Cancio, Cepillo, Thuillier, García Ortega y Cirera.

<sup>5</sup> Taboada, Luis, “*La huelga de hijos*”, *El Imparcial*, Madrid (8-11-1893).

<sup>6</sup> Bofill, Pedro, “*Huelga de hijos, obra en tres actos y en prosa, original de D. Enrique Gaspar*”, *La Época*, Madrid (08-11-1893).

<sup>7</sup> Anónimo, “En el teatro”, *La Voz de Galicia* (05-04-1894).

En 1895, cuando Josefina cuenta 15 ó 16 años, la gran actriz María Guerrero escribe una carta a Benito Pérez Galdós, fechada el 23 de septiembre, en la que le confiesa: “Tengo una muchachita, una *señorita* que ahora se dedica al teatro que es una monada. Sabe francés, italiano, música, toca muy bien el piano, enfin [sic] una muchacha muy bien educada.”<sup>8</sup> Según Carmen Menéndez Onrubia, María Guerrero debe referirse a Josefina Blanco, que dos meses después interviene en la representación de *Voluntad* en el papel de Trinita, compartiendo escenario con la propia Guerrero<sup>9</sup>.

*Gente conocida*, de Jacinto Benavente, esa obra recordada por Josefina Blanco como la primera que le proporcionó la gran oportunidad, se estrenó el 21 de octubre de 1896 en la Comedia de Madrid. En alguna representación posterior, Josefina Blanco tuvo que sustituir a Carmen Cobeña en el papel de protagonista femenina, y ese éxito que no he podido localizar tal vez fue el pasaporte directo para tomar parte en cuatro de las cinco obras que Benavente estrenó desde entonces hasta 1900 en el teatro de La Comedia de Madrid: *La comida de las fieras* (7-11-1898), *Teatro feminista* (28-12-1898), *Cuento de amor* (11-03-1899) y *La gata de angora* (31-03-1900). Así, *El Imparcial* del 28 de septiembre de 1898, al dar cuenta de la inauguración de la temporada teatral en La Comedia, prevista para el 8 de octubre, incluye a Josefina Blanco y también a su tía Concepción Suárez en el elenco de actrices que forman parte de la compañía en dicho teatro.

<sup>8</sup> En Menéndez Onrubia, Carmen, *El dramaturgo y los autores. Epistolario de Benito Pérez Galdós, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1984, p. 97.

<sup>9</sup> Parece avalar la hipótesis de que María Guerrero se esté refiriendo a Josefina Blanco los indicios de que la actriz sabía francés: en fecha indefinida escribe en ese idioma una breve nota sin datar a Juana Poirer. Lo hace en una tarjeta que reproduce la portada de la edición francesa del Tomo I de las *Memoires amables du Marquès de Bradomin*.

*La comida de las fieras* no iba a ser una obra más en la carrera de la actriz, pues fue durante los ensayos de la misma, en los círculos teatrales de Ceferino Palencia y María Tubau donde conoció a Valle-Inclán, cuando el escritor aún no había sufrido la amputación del brazo y pretendía ser actor. Benavente concibe para él el personaje de Teófilo Everit, poeta decadente o modernista con cuya representación parece que obtiene el debutante una buena acogida por parte del público y de la crítica<sup>10</sup>. Josefina Blanco interviene en el papel de Anita<sup>11</sup>, pero ninguno de los periódicos madrileños de mayor tirada reseña al día siguiente su papel.

A *La comida de las fieras*, obra con la que Benavente obtiene un clamoroso éxito al poner en escena una sátira dirigida a la alta sociedad, sucede en la Comedia un “juguete cómico” titulado *Teatro feminista*, estrenado el día de los Inocentes del mismo año. La obra fue representada exclusivamente por las actrices, entre las que se encontraba Josefina Blanco en el papel de Un Gomoso, que se presenta en escena para conspirar contra el Teatro Feminista; la actriz comparte escenario esta



Valle, Josefina y una de sus hijas

vez con su tía Concha Suárez, que interpreta a la segunda Repórter<sup>12</sup>. *El Imparcial* del 29 de diciembre hace una crítica de conjunto a las actrices: “Las señoras de la compañía, además de declamar y hasta cantar con tanto gusto como acierto, tuvieron motivo para lucir elegantes y caprichosos trajes”<sup>13</sup>, mientras *La Época* del mismo día, no alude en concreto a la obra, pero relaciona las representaciones del día anterior con los intentos de renovación teatral que en la época puso en práctica

<sup>10</sup> En el *Heraldo de Madrid* del 08-11-1898, en la crónica firmada por El Segundo Apunte, se lee: “El debut del Sr. Valle Inclán despertaba mucha curiosidad. Dijo con mucha naturalidad su parte, y se le acogió con benevolencia. Ahora bien (giro oratorio bastante cursi), si el Sr. Valle Inclán piensa, como es de suponer, dedicarse á las tablas, conviene esperar á verle en obras sucesivas para formar juicio más exacto y concreto. En la de anoche, por lo pronto, gustó”

<sup>11</sup> Componen el resto del reparto Carmen Cobeña, la Srta. Sanpedro, Rosa Tovar, la Sra. Suárez, la Srta. Quijada, Josefina Álvarez, la Srta. Valero, Concha Ruiz, la Srta Arévalo y los señores Thuillier, Martí, Cuevas, Arcila, Altarriba, Calle, Valle-Inclán, Manso, Jiménez, Cobeña, Martínez, Ponzano, Porredón, Moreno, Domínguez, Rando, y L. Alonso, en los papeles de Victoria, Isabel, Teles, Hortensia, Marquesa de San Severino, doña Concha, Elvira, Filomena, Juana, Hipólito, Manuel, Luis Tomillares, Marqués de Castrojeriz, don Olegario Santa Clara, don Nicolás, Teófilo Everit, Estebanillo, don Fermín Antón, Fernando, Andrés, Sotero, Paco, Sacerdote 1º, Sacerdote 2º, Empleado 1º y Empleado 2º respectivamente.

<sup>12</sup> Interpretan los demás papeles Carmen Cobeña (La Directora), Josefina Álvarez (Una Mamá), Concha Ruiz (Meritoria 1ª), la Srta. Valero (Meritoria 2ª), Rosa Tovar (Una Repórter), Otro Gomoso (Antonia Arévalo), la Srta. Quijada (La Secretaria), Mercedes Sampedro (Una Doncella) e Inés Caballero (Una Actriz).

<sup>13</sup> “Inocentadas” *El Imparcial*, Madrid, 29 de diciembre de 1898.

Benavente: "Jacinto Benavente, secundado por varios jóvenes entusiastas del arte moderno, se propone fundar un teatro libre. Así lo dice un colega. Por nuestra parte, aplaudimos el propósito y deseamos verlo cuanto antes realizado. Todo lo que tienda á levantar el nivel artístico de España y á señalar nuevos rumbos al ingenio patrio, tendrá siempre nuestras simpatías"<sup>14</sup> Muchos años después, Josefina Blanco volverá a tomar parte en iniciativas teatrales animadas por un común y entusiasta propósito: renovar la escena de su tiempo.

Aunque *Teatro feminista* es solo el segundo de los continuados estrenos benaventinos en los que Josefina Blanco interviene en *La Comedia*, es necesario hacer un alto el 21 de enero de 1899<sup>15</sup> para señalar la representación de una obra ajena a aquel autor: *Los reyes en el destierro*, novela de Alfonso Daudet adaptada al teatro por Alejandro Sawa. Rescatar la actuación de la actriz en esta obra es doblemente significativa si tenemos en cuenta que en ella también tuvo un papel Valle-Inclán<sup>16</sup>, habitualmente recogido por sus biógrafos, que no hacen mención de la actuación de la joven Josefina; ésta, además, obtuvo un nuevo éxito por parte del público y de la crítica (aunque la reseña más completa sobre su interpretación la proporciona varios años después el propio adaptador de la obra, como veremos más adelante) que sin embargo fueron muy duros con el inexperto actor:

Distinguiéronse en la interpretación la señorita Cobeña, que lució lujosos y elegantes trajes, Thuillier, como director de escena y como actor, Cuevas, Donato Jiménez, la señorita Blanco, las señoras Suárez y Tovar y el Sr. Altarriba [...] El Sr. Valle Inclán, que en *La comedia de las fieras* debutó con aplauso, como "joven decadente" no tuvo anoche buena fortuna. En su corto papel de marqués y héroe fue muy reído y estuvo á punto de estropear el éxito de la obra.<sup>17</sup>

También son acreedores a plácemes sinceros los artistas de aquel elegante teatro [...] Josefina Blanco, que de día en día va aumentando el número de sus admiradores [...] Los demás actores, a excepción del Sr. Valle Inclán, —a quien el público trató severamente,— fueron con justicia aplaudidos.<sup>18</sup>

Prosigue Josefina Blanco con sus actuaciones en las obras de Benavente y el 11 de noviembre del mismo año se estrena *Cuento de amor*, obra en la que interviene en el papel de Elena (Florisel)<sup>19</sup>, y poco después, interpreta el papel de Casilda en *Despedida cruel*, obra en un acto compuesta por Benavente y de la que son intérpretes, además de ella, el dramaturgo mismo y Martínez Sierra. *Despedida cruel* formaba parte de la función organizada por el grupo Teatro Artístico, en el teatro de Lara el 7 de diciembre de 1899 con el fin de recaudar fondos para sufragar los gastos de la operación y compra de un brazo ortopédico para Valle-Inclán a raíz del famoso

<sup>14</sup> N. "Nueva compañía", *La Época*, Madrid, 29-12-1898.

<sup>15</sup> La fecha comúnmente dada para este estreno es el 20 de enero, pero *El Imparcial* del 21 de ese mes anuncia la representación para ese día, y las reseñas de los periódicos, aparecidas el día 22, confirman esa fecha.

<sup>16</sup> Intervinieron, además, Carmen Cobeña, Emilio Thuillier, Agapito Cuevas, Donato Jiménez, Concha Suárez, Rosa Tovar, Mercedes Sampedro y Altarriba.

<sup>17</sup> José de Laserna, "Los Reyes en el destierro, drama en tres actos, adaptado del francés por Don Alejandro Sawa" *El Imparcial*, Madrid, 22-01-1899.

<sup>18</sup> Zeda (Francisco Fernández de Villegas), "Los Reyes en el destierro, drama en tres actos, adaptado del francés por Don A. Sawa", *La Época*, Madrid, 22-01-1899.

<sup>19</sup> Completan el elenco Carmen Cobeña (La Condesa Olivia) Concha Suárez (Dorotea) Emilio Thuillier (El Duque Leonardo) y los Sres. Arcila (Héctor) L. Alonso (Julio) Manso (Tobías) Martí (Malvolio) Ponzano (El Bufón) Altarriba (Sebastián) Agudín (Leoncio) y Cobeña (Lauro).

incidente con Manuel Bueno del que resulta la pérdida del brazo izquierdo. En este acto se estrena *Cenizas*<sup>20</sup>, y con la recaudación no sólo se obtuvo el dinero necesario para los gastos médicos sino que se costeó la edición de la obra.

Prosigue Josefina Blanco destacando notoriamente en sus interpretaciones benaventinas, aunque no le faltan éxitos en otras obras<sup>21</sup>. Pocos meses después de la función a beneficio de Valle-Inclán, el 31 de marzo de 1900, se estrena *La gata de Angora*, obra en la que la actriz desempeña un importante papel, el de Josefina, hermana del protagonista masculino Aurelio (Emilio Thuillier), los dos personajes<sup>22</sup> que, según el crítico teatral Zeda, “más llegan al público”<sup>23</sup>, y con cuya representación Josefina Blanco “demostró una vez más que tiene corazón de artista”.

En la temporada 1901-1902 Josefina Blanco forma parte de la compañía de El Español, capitaneada por Emilio Thuillier,

<sup>20</sup> Interpretan la obra Josefina Álvarez, Martínez Sierra, Antonio Palomero y Jacinto Benavente.

<sup>21</sup> El crítico anónimo que en *Heraldo de Madrid*, (14-02-1900), escribe un elogioso artículo dedicado a Josefina Blanco, resalta: “Josefina Blanco es una de las actrices más notables que figuran en las compañías dramáticas españolas; pequeñita de cuerpo, pero con un corazón muy grande, una sensibilidad exquisita y una cara que lo expresa todo, no hay papel que se le confie, por insignificante que parezca, que no adquiera gran relieve al interpretarlo la señorita Blanco [...] En el pequeño *Mitía*, de *Fedora*, hace que nos fijemos en un papel que ha pasado siempre inadvertido [...] Por este éxito y por muchos anteriores, Josefina Blanco merece ser sacada del *montón artístico* [...]” En Valle-Inclán, Joaquín y Javier del. *Catálogo de la Exposición Don Ramón María del Valle-Inclán (1866-1898)*, Santiago, Universidad de Santiago de Compostela, 1998.

<sup>22</sup> Interpretan los demás papeles Rosario Pino (Silvia), Josefina Álvarez (La Condesa de Santa Clara), Concha Suárez (Lola), y los Sres. Rubio (Pepe), Echaide (Isidoro), Porredón (Rafael), Ponzano (Ríos), González (Moncada) y Climent (Un Criado y Un Mozo).

<sup>23</sup> Zeda, “En la Comedia.— El beneficio de Emilio Thuillier.— *La gata de Angora*, comedia en cuatro actos y en prosa de Jacinto Benavente”, *La Época*, Madrid, 01-04-1900.

con cuyo conjunto en 1902 estrena *Alma y vida* de Galdós, obra en la que Josefina Blanco interpreta el papel de morisca Zafrana; su actuación merece el siguiente comentario por parte del cronista anónimo que en la revista *El Teatro* reseña el estreno: “Prodigio de asimilación ha sido Josefina Blanco en la morisca Zafrana, y bien ha mostrado que es una legítima esperanza de la escena española”<sup>24</sup>

En la temporada 1903-1904 Josefina Blanco pasa a formar parte de la más importante compañía teatral del país: la Guerrero-Mendoza<sup>25</sup>, y con ella estrenará la actriz numerosas y exitosas obras. En enero de ese año, Josefina Blanco es destacada por la crítica en el papel interpretado en *La Musa*, de Salvador Rueda, en los siguientes términos: “La señorita Blanco hizo una niña encantadora, verdaderamente ingenua”<sup>26</sup>, siendo la única actriz resaltada por el crítico anónimo después de la protagonista, María Guerrero y de María Cancio<sup>27</sup>.

De nuevo una obra de Benavente proporciona a Josefina Blanco un papel por el que ha de ser recordada varios años después.

<sup>24</sup> Anónimo, “Alma y vida. Drama en cuatro actos, original de don Benito Pérez Galdós, estrenado en el Teatro Español”, *El Teatro*, N° 20, mayo de 1902, p. 14. Componen el resto del reparto Emilio Thuillier (Juan Pablo), Matilde Moreno (Laura), la Srta. Ferri (Marquesa de Clavijo), Luisa Rodríguez (Doña Teresa de Argote), Josefina Álvarez (Tora), María Anaya (Peregila), Teresa. Gil (Rosaura), Vicenta. Mata (Irene), Donato Jiménez (Guillén de Berlanga), Rausell (Monegro), Lagos (Turpín), Manso (Belardo) Guillot (Escribano Vallejo), Torner (Chacón), Cobeña (Calixto) y en papeles menores Parera, Villagómez, Rivero y Serrano.

<sup>25</sup> En septiembre de 1903, María Guerrero es entrevistada por un colaborador de la revista *El Teatro*, que firma con las iniciales E.C. En el elenco de actrices figura como parte integrante de la compañía Guerrero-Mendoza Josefina Blanco.

<sup>26</sup> Anónimo, “La Musa. Idilio en tres actos y en prosa, original de don Salvador Rueda, estrenado en el Teatro Español”, *El Teatro*, N° 28, enero de 1903.

<sup>27</sup> Intervienen, además, Fernando y Mariano Díaz de Mendoza, Díaz Cirera, Juste, y actrices secundarias cuyo nombre no se incluye en este número de la revista *El Teatro*.

Se trata esta vez del trágico personaje de Donina, en *La noche del sábado*, estrenada en el Teatro Español el 17 de marzo de 1903, con un largo reparto<sup>28</sup>. Joaquín Arimón no puede ser más explícito en la reseña de los actores: "De la interpretación de la obra serían pálidos cuantos elogios pudieran hacerse"<sup>29</sup>, y después de destacar las actuaciones de María Guerrero, Díaz de Mendoza y María Cancio, añade: "También merecen plácemes sinceros las señoras Martínez, Segura, Blanco y Bofill y los señores Díaz de Mendoza (Mariano), Medrano, Perrín, Carsí, Cirera y Guerrero y cuantos tomaron parte en la ejecución de la obra"<sup>30</sup>. Si bien muchos diarios madrileños publican amplias reseñas de la obra al día siguiente<sup>31</sup>, es, como siempre, Zeda, el que destaca y elogia la actuación de Josefina Blanco: "Josefina Blanco derramó en el suyo [su papel] torrentes de ternura"<sup>32</sup>. Interviene el 16

de julio de ese año en otra obra de Galdós, *Mariucha*, en el Teatro Eldorado de Barcelona, en el papel de Menga.

En enero de 1904, se estrena *La zagala* de los hermanos Álvarez Quintero y Josefina Blanco interpreta el papel de Carmita. Sin embargo al mes siguiente ya no forma parte de la compañía Guerrero-Mendoza ni del teatro El Español. Este hecho no pasa inadvertido para uno de los implicados en la escena teatral del momento: Alejandro Sawa. Así, comienza su significativa reseña "Josefina Blanco"<sup>33</sup> reflejando su estupefacción ante el hecho de que la actriz ya no pertenezca a la compañía del Español: "No me lo explico", para acto seguido afirmar que su puesto quedará vacante, no por falta de actrices que físicamente puedan ocupar su lugar, sino "en tanto no puedan repetirse, como á voluntad, los moldes en que ha sido vaciado el talento de Josefina Blanco"<sup>34</sup>. Es entonces cuando este príncipe de la bohemia de principios de siglo tipifica a la actriz con ese molde de "ingenua" con la que otros críticos empezaban entonces a definirla dado su aspecto físico y la entonación de su voz, pero Sawa resalta el conjunto de valores de esta figura y dota a esa etiqueta "ingenua" de una profundidad que otros críticos no supieron darle: "Por su complejidad física, por sus condiciones de sensibilidad, por sus gustos y su educación también, Josefina Blanco es el más admirable tipo de *ingenua* que se pueda concebir"<sup>35</sup>. Y a continuación pasa a describir, con hondo lirismo, ese físico que no debió dejar indiferente a Valle-Inclán la primera vez que vio a la joven actriz:

28 Encarnan a los demás personajes Fernando Díaz de Mendoza (El Lector), María Guerrero (Imperia), Josefina Segura (Princesa Etelvina), la Sra Martínez (Condesa Rinaldi), Encarnación Bofill (Lady Seymour), la Srta. Egido (Edith), Matilde Bueno (Jenny), Eugenia Torres (Lelia), Margarita Colorado (Zaida), María Cancio (Maestá), Laura Socías (Esther), la Srta. Perlá (Julietta), la Srta. Villar (C.), (Rosina), la Srta. Villar (D.), (Pepita), la Sra. Segarra (Celeste), la Srta. la Srta Fuentes (Teresina), la Sra. Bofill, (Nelly), la Srta. Egido (Fanny), la Srta Cotera (Marcela), el Sr. Díaz de Mendoza (F) (Leonardo), el Sr. Medrano, (Príncipe Miguel Alejandro), el Sr. Díaz de Mendoza (M.) (el Príncipe Florencio), el Sr. Villalonga (Lord Seymour), el Sr. Ruiz Tatay (Duque de Suavia), y los Srs. Perrín, Carsí, Cirera, y Guerrero en los papeles de (Harry Lucenti), (El Signore), (Mr. Jacob), (Nunú), respectivamente.

29 Arimón, Joaquín, "La noche del sábado. Novela escénica, en cinco actos y en prosa, original de D. Jacinto Benavente estrenada en el Teatro Español en la noche del 17 de marzo de 1903" *El Teatro*, n.º 31.

30 *El Teatro*, *op. cit.* p. 16.

31 Véase José de Laserna "Español.— *La noche del sábado*, novela escénica en cinco cuadros, de D. Jacinto Benavente", *El Imparcial*, Madrid, 18-03-1903; Bueno, Manuel "Benavente en el español", *Heraldo de Madrid*, Madrid, 18-03-1903.

32 Zeda, "En el Español.— *La noche del sábado*, novela escénica en cinco actos, original de Jacinto Benavente", *La Época*, Madrid, 18-03-1903.

33 Sawa, Alejandro, "Josefina Blanco", *Los Cómicos*, Madrid, Año II, N.º 10, 11-02-1904.

34 Sawa, *op. cit.*

35 Sawa, *op. cit.*

Figuraos —y me dirijo a las escasas personas de alguna cultura artística que no hayan tenido ocasión de oír, y, por lo tanto, de admirar a Josefina Blanco—, figuraos una mujercita de no mayor estatura que la que expresaba un autor famoso como ideal en la mujer amada; una mujercita que tuviera necesidad de apoyarse ligeramente sobre la punta de sus piecitos para besar en la frente al ser querido; de ojos grandes y sombríos, propios para producir una mirada vasta, en que el alma se explayara en circuitos extensos, como el de los líquidos cuando buscan su ley de nivel; de cuerpo casi insexual, á fuerza de juventud y de donaire.

Pero como dije más arriba, la sensibilidad de Alejandro Sawa no se queda solamente en el físico, sino que va más allá al conferir a Josefina Blanco la suprema condición de la interpretación:

Y sobre todo esto, y rodeando estas gracias, el don, el don supremo de los comediantes y de los magos, ese casi divino arte del fingimiento, que es como una creación sobre lo ya creado, el regio sello de legitimidad que señala a los primates de la escena como hijos de Proteo...<sup>36</sup>

Es entonces cuando Sawa recuerda la actuación de Josefina Blanco en la obra que él mismo adaptó del francés, y en la que intervino, con poco éxito Valle-Inclán: *Los reyes en el destierro*:

Aquel papel hubiera sido, lo que se llama en la jerga de los bastidores, un *embolado*, para otra actriz que no hubiera sido ella. Se trata de un Principito en el destierro, de una especie de andrógino, que se presenta levemente en la escena sólo en los momentos culminantes de la obra y que desaparece con la misma levedad con la que se había presentado, después de proferir vagas palabras, cuya sola fuerza de penetración está en el matiz con que sepa proferirlas el actor encargado de semejante trance. ¡Y

qué inmenso partido el que supo obtener de tan reducidos medios la gran actriz de que me vengo ocupando! ¡Qué hermosa y alta estatura supo tallar casi sin mármol de la cantera!<sup>37</sup>

Después de este clímax, Alejandro Sawa pasa breve revista a algunas de las actuaciones de Josefina Blanco: *Tierra baja*, de Guimerá<sup>38</sup>, obra que para él confirma a la actriz como la mejor *ingenua* de España y el papel desempeñado por ella en *Despedida cruel* al lado de Jacinto Benavente, en uno de cuyos diálogos confiesa Sawa haberse dicho “¡No hay más allá!”<sup>39</sup>, ofreciendo ahora, al igual que en su momento, esta última exclamación “como remate á todas las gradaciones de entusiasmo que debo á la eximia actriz y de que son estas líneas balbuceante comentario.”<sup>40</sup> Por todo ello, el autor de esta reseña concluye acerca de la compañía de El Español que “ese tropel de actores queda incompleto y lisiado”.

Al año siguiente encontramos a Josefina Blanco actuando de nuevo en el Teatro de la Comedia, al lado de otra de las grandes actrices de la época: Rosario Pino. Se trata de un estreno de Galdós, *Amor y ciencia*, en el que la actriz interpreta un personaje secundario, el de Teresa, que la hace acreedora del mismo elogio común a las demás actrices y actores que intervienen en la obra: “contribuyeron a que fuera primorosa la interpretación las señoras Roca, Lamadrid, Caro y Laheras; señoritas Colorado, Pérez de Vargas y Blanco, y los señores Mendiguchía, Ruiz Tatay, Llano, González y Martí”.<sup>41</sup>

<sup>37</sup> Sawa, *op. cit.*

<sup>38</sup> No he podido, por el momento, localizar la actuación de Josefina Blanco en esta obra.

<sup>39</sup> Sawa, *op. cit.*

<sup>40</sup> Sawa, *op. cit.*

<sup>41</sup> Contreras y Camargo, E., “Amor y ciencia. Comedia en cuatro actos, original de don Benito Pérez Galdós, estrenada en el Teatro de la Comedia”, *El Teatro*, n° 62, noviembre de 1905, p. 16.

<sup>36</sup> Sawa, *op. cit.*

En 1906 Josefina Blanco interviene, por primera vez, en la puesta en escena de una obra Valle-Inclán, *El Marqués de Bradomín*, estrenada por la Compañía de Francisco García Ortega y Matilde Moreno en el Teatro de la Princesa de Madrid el 25 de enero. Seguramente habrían sido una función más y un autor más en la trayectoria profesional de la actriz a no ser por el hecho de que durante los ensayos de la obra, a los que asiste Valle, actriz y autor se acercan definitivamente, comenzando una relación que culmina en boda al año siguiente. Una vez más Josefina Blanco cumple de manera impecable con su cometido en la representación de la obra, cuya dirección corre a cargo de García Ortega, quien encabeza el reparto en el personaje de Marqués de Bradomín, seguido por su esposa Matilde Moreno que da vida a la Dama<sup>42</sup>. En la completa reseña que José de Laserna en *El Imparcial*<sup>43</sup> dedica al estreno de la obra al día siguiente, incluye un elogio a Josefina Blanco, con los demás actores secundarios: “Josefina Blanco, en dos papeles secundarios, la señora Rodríguez, los señores Oria y Quijada, y los señores Sepúlveda, Altarriba, Montenegro y los restantes ayudaron inteligentemente al conjunto”. Por su parte, Floridor, en *ABC*<sup>44</sup>

<sup>42</sup> Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al Profesor Juan Antonio Hormigón, por haberme facilitado los elencos de actores y actrices que participaron en las seis obras de Valle-Inclán en las que intervino Josefina Blanco, y que por mi parte he podido felizmente completar en algunos casos. Así, la prensa adjudica dos papeles secundarios —sin especificar— a Josefina Blanco, no sólo el de Florisel, y proporciona el nombre de otros tres actores secundarios: la señora Rodríguez y los señores Oria y Quijada, que completan el reparto junto con el señor Altarriba (Abad de Brandeso), Pedro Sepúlveda (Juan Manuel Montenegro), Josefina Nestosa (Madre Cruces) y Amalia Sánchez (Doña Malvina), aunque la intervención de los tres últimos no se puede afirmar de forma segura.

<sup>43</sup> José de Laserna, “Princesa.— *El Marqués de Bradomín*, comedia romántica en tres actos, de D. Ramón del Valle Inclán”, *El Imparcial*, Madrid, 26-01-1906.

<sup>44</sup> Floridor, “En la Princesa.— *El Marqués de Bradomín*, comedia romántica en tres actos. La escribió D. Ramón del Valle-Inclán”, *ABC*, 26-01-1906.

del mismo día incluye a esta actriz entre las actuaciones destacables, al lado de los protagonistas: “Matilde Moreno, García Ortega, que con absoluta propiedad y severa distinción hizo el marqués de Bradomín; Josefina Blanco, que para bien de aquella compañía ha vuelto á ella, y el Sr. Sepúlveda, hicieron con tanta conciencia como cariño la nueva obra de Valle-Inclán”. Pero es el diario *La Época*<sup>45</sup>, también del 26 de enero, en el que la actuación de Josefina Blanco se pondera sobre las restantes: “en la interpretación del drama se distinguió en primer término Josefina Blanco, desempeñando dos papeles, y que la secundaron con fortuna Matilde Moreno y Paco Ortega, que anoche celebraba su beneficio. Los demás actores parece que cumplieron.”

La relación que había comenzado en los círculos teatrales culmina, en la vida real de ambos protagonistas, en boda religiosa el 24 de agosto de 1907, aunque parece probable que la pareja conviviera antes de casarse<sup>46</sup>. A finales de 1906, invitada por la Sociedad de *Los Doce*, una prestigiosa entidad que promueve el teatro de aficionados, llega a Las Palmas la compañía de Ricardo Calvo. Valle-Inclán era director artístico de la misma, y, durante esta gira, escribe una carta a Galdós en la que confirma que Josefina Blanco se había integrado en esta compañía, como primera actriz: “Antes de salir de Madrid, fui a despedirme de usted, pero no lo hallé. Aquí tenemos en ensayo *Alma y vida*, que estrenaremos el domingo. Están muy bien en los protagonistas Josefina y Ricardo Calvo”.<sup>47</sup> Recordemos que cuatro años atrás, en el estreno en Madrid de esta misma obra, Josefina

<sup>45</sup> Zeda, “En la Princesa.— *El Marqués de Bradomín*; comedia en tres actos, original de Valle-Inclán”, *La Época*, Madrid, 25-06-1906.

<sup>46</sup> Alberca y Manuel, y González, Cristóbal, *Valle-Inclán. La fiebre del estilo*, Madrid, Espasa-Calpe, 2002, p. 103; Lima, *Valle-Inclán. El teatro de su vida*. Vigo: Nigra Imaxe, 1995, p. 149.

<sup>47</sup> Lima, *op. cit.*, 146.



Blanco desempeñaba un papel secundario, el de morisca Zafrana; la actriz, ahora protagonista, se hace acreedora, junto con Ricardo Calvo, de una sincera alabanza por parte del cronista anónimo que en el *Diario de las Palmas* del 28-11-1906 escribe: "Para la Sra. Blanco y para el Sr. Calvo, nos faltan elogios nuevos. Su trabajo de anoche fue hecho con *alma y vida*, con un gran acierto. Los actos segundo y tercero solamente les hubieran dado el triunfo que anoche conquistaron."<sup>48</sup> Ese mismo día se representa la comedia de Mario *El libre cambio*, y de nuevo en *El Diario de Las Palmas* del día siguiente destaca la actuación de Josefina Blanco: "La señora Blanco gusta más cada noche. Es una artista de mucho talento y trabaja con una gran naturalidad, poniendo gran empeño en agrandar al público, que anoche fue muy aplaudida."<sup>49</sup> Nótese que en ambos casos es presentada como "señora", y no "señorita", y ese falso estado civil se perpetúa en la explicación dada por este mismo periódico al famoso incidente del encierro protagonizado por Valle en Las Palmas de Gran Canaria el 9 de diciembre de 1906. La explicación tradicionalmente dada para el comportamiento de Valle es el hecho de que el escritor encerró a la actriz en el camarote del barco que hacía escala en Las Palmas para evitar que actuase en la obra *Mancha que limpia*, de Echegaray. La prensa contemporánea desmiente la anécdota: *El Diario de Las Palmas* del 10 de diciembre explica, en su artículo "Líos artísticos"<sup>50</sup> que "ante la negativa del Sr. Valle-

Inclán a que su señora, doña Josefina Blanco, saliera a escena", el Delegado del Gobierno se personó en el teatro para pedir a Valle-Inclán que abriese la puerta, a lo que "el Sr. Valle-Inclán se negó rotundamente y en forma poco cortés, lo que obligó a que fuese decretada su detención", como así se hizo. El periódico añade: "La causa de esta actitud inexplicable de don Ramón Valle-Inclán parece radicaba en que no se había liquidado a su señora la nómina de la semana vencida el sábado último...". Por tanto, los motivos del famoso incidente eran de tipo económico, no estético, y Josefina Blanco podría actuar como cómplice del encierro. La representación se lleva a escena con la sustitución de la actriz protagonista del escándalo por parte de la segunda dama, según se lee en el mismo diario en la sección "Teatro" dos días más tarde. Curiosamente, la reseña de este martes 11 de diciembre comienza hablando de la obra representada el sábado, *El señor Feudal*, de Dicenta, de cuyos intérpretes se destaca a Josefina Blanco en primer lugar: "Josefina Blanco, artista delicada y que tiene mucho talento, desempeñó su papel de excelente manera", dando una curiosa explicación a la ausencia de la misma actriz en la polémica obra al día siguiente: "Por indisposición a última hora de la Sra. Blanco, hizo el papel de Teodora la simpática señorita Gómez Ferrer, y lo hizo muy bien, siendo aplaudida calurosamente por el público"<sup>51</sup>

El 2 de marzo de 1907 actúa Josefina Blanco en otra obra dramática de Valle-Inclán, esta vez de tema gallego: *Águila de Blasón*. Se estrena en el Teatro Eldorado de Barcelona, por la Compañía de Matilde Moreno y Francisco García Ortega, encargado de la dirección<sup>52</sup>.

<sup>48</sup> Anónimo, "Estreno de *Alma y vida*", *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 28-11-1906. Este mismo diario indica que intervienen, además, las Srtas. Gómez y Xifrá, las Sras. Fernández y García y los Sres. Gómez Ferrer, Espejo y Perfín, "que tanto contribuyeron al éxito obtenido".

<sup>49</sup> Anónimo, *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 29-11-1906.

<sup>50</sup> Anónimo, "Líos artísticos", *Diario de Las Palmas*, 10-12-1906.

<sup>51</sup> Anónimo, *Diario de Las Palmas*, 11-12-1906.

<sup>52</sup> Componen el resto del reparto: Francisco García Ortega, D. Juan de Montenegro; Josefina Nestosa, Sabelita; Sofia Alverá, Micaela la Roja; Amalia Sánchez, Doña María; Camino Garrigó, Liberata la Blanca; Pilar Fernández, Doña Rosita; la

Según Iglesias Feijoo<sup>53</sup>, la actriz formaba parte, en esos momentos, de otra compañía (la del Teatro de la Comedia), y su participación fue propuesta por su marido para apoyar la representación, que, a juzgar por la crítica, salió beneficiada con la actuación de Josefina Blanco, pues el diario barcelonés *El Liberal* del 4-03-1907 reseña su papel en estos términos: “Todos los artistas se portaron bien, especialmente Josefina Blanco, que hizo una ciega admirable de veras”.<sup>54</sup>

Después de su primera maternidad en 1908, —la fecha exacta se desconoce—, Josefina Blanco se reincorpora a la escena con la compañía de Matilde Moreno y García Ortega en la temporada 1909-1910. Con ella Valle-Inclán estrena, el 19 de marzo de 1910, en el Teatro de la Comedia de Madrid, *Cuento de abril*, obra de la que sólo se da una representación por deseo expreso del autor<sup>55</sup>, a

---

Srta Illescas, Rosita María; Dolores Soriano, La Manchada; Mercedes Pardo, Rosalba; la Sra. Núñez, Una Aldeana; de nuevo la Srta Illescas, Una Moza; José López Alonso, Don Galán; Francisco Comes, Pedro Rey; Juan Campos, Don Manuelito; el Sr. Gimbernatto, Escribano; Emilio Ariño, El Capitán; el Sr. Olona, El Alguacil; Juan Roman, El Enmascarado; el Sr. Montenegro, Bieito; Enrique Núñez, Un Ladrón; el Sr. Montenegro, de nuevo, Farruquiño; Emilio Ariño, Don Mauro; el Sr. Núñez, Don Gonzalito y Un Aldeano, y, finalmente, de nuevo el actor Juan Roman, Don Rosendo. Pese a la calidad de la compañía y de las reseñas aparecidas en la prensa, el público acostumbrado al teatro convencional de la época recibió mal la obra, que fue calificada de inmoral y solo obtuvo dos representaciones más el domingo 3 y la cuarta y última el lunes 4 de marzo (Iglesias Feijoo 459-471).

<sup>53</sup> Iglesias Feijoo, Luis. “El estreno de *Aguila de blasón* de Valle-Inclán en 1907”. *Homenaje ó Profesor Constantino García*. Coord. Mercedes Brea y Francisco Fernández Rei, Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 1991 (459-471), p. 462.

<sup>54</sup> Iglesias Feijoo, *op. cit.*, p. 469.

<sup>55</sup> La prohibición del escritor de que la obra se siguiera representando contradice la buena acogida por parte de la crítica en los periódicos y revistas teatrales. Así, el crítico anónimo de *ABC* del 20 de marzo, reseña una entusiasta acogida por parte de los espectadores: “El público, sugestionado por la halagadora caticia de los versos de Valle, tributó al galano escritor un efusivo homenaje de ardiente simpatía y aplauso”,

quien no le gustaba como los actores representaban la obra. Como había hecho en otras ocasiones, Josefina Blanco interpretó un papel masculino, El Trovero Pedro Vidal<sup>56</sup>. Después de este estreno, inicia, junto con su marido e hija pequeña, una gira americana<sup>57</sup>

---

mientras en *El Imparcial* del mismo día se lee: “Noble y pura obra de poeta es *Cuento de abril*, que vino á testimoniar nuevamente cómo el público, el gran público, la masa, anónima y neutra, está capacitada para la percepción del más refinado y exquisito virtuosismo [...] Valle-Inclán fue aclamado y se presentó en escena infinidad de veces, entre aplausos fervorosos y unánimes, ya en el curso, ya al fin de las tres estancias o jornadas del poema.” En la misma línea, Zeda, en *La Época* del 20 de marzo resalta: “Desde el primer momento el escogido público de la Comedia dejóse cautivar por la magia del poeta, y tributó una entusiasta ovación al autor de *Cuento de abril*. Por su parte, el crítico anónimo de la revista *Comedias y Comediantes* (Año II, nº 12, Madrid, 1-04-1910), hacia el final del largo comentario que dedica a la obra lamenta: “Es doblemente doloroso que *Cuento de abril* haya subido a la escena para una representación. La obra merecía mucho más, y el público lo demostró, aplaudiéndola, que digan lo que quieran los que se empeñan en denigrarla, no es, ni mucho menos, insensible a la belleza. La empresa de La Comedia habrá, pues, admirablemente convencido a Valle-Inclán de que su obra merece vida perdurable en la escena, y poniéndola entre las más vivaces flores de su repertorio. Ella, además, será vivísima gimnasia para los actores de la compañía, que desacostumbrados ya del verso, lucharon con enormes dificultades que, para honor suyo, vencieron al recitar la comedia de Valle-Inclán. La interpretación de ésta no es fácil, ni mucho menos, y haber vencido en ella deben considerarlo como uno de sus mayores triunfos la señorita Moreno, la señora Martínez y los señores Bonafé y González, por no citar a todos los intérpretes de *Cuento de Abril*. Vengan, pues, otras representaciones de la hermosa obra, y vengan asimismo otras obras semejantes; con eso iremos ganando todos, y más que nadie, el mundo escénico.”

<sup>56</sup> Actuaban junto a Josefina Blanco Matilde Moreno, en el papel de la Princesa Imberal; Juan Bonafé, dio vida a El Infante de Castilla; la Sra. Nevares, en el papel de Gitana, y las Sras. Amaya, Adsuar, Nevares y León, interpretando Un coro de Azafatas además de los Srs. Peña, Llorens, Morales y Palacios, que actuaron como Seis peones de balista. En el breve comentario que el citado *ABC* del 20 de marzo dedica a la interpretación proporciona datos nuevos: “*Cuento de abril* halló muy apropiada interpretación en Matilde Moreno, que infundió gran aliento de poesía a su personaje; en la Sra. Martínez y Srta Carbone y en los Sres. González, Bonafé y Rivero”

<sup>57</sup> Garlitz, Virginia, “Valle-Inclán y la gira americana de 1910”, *Valle-Inclán (1898-1998): Escenarios*. Ed. y Coord. Margarita Santos Zas, et al. Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 2000, 91-122, p. 91-122.

con la misma compañía, en cuyo repertorio seguía figurando *Cuento de abril*. La obra cosecha un gran éxito en Buenos Aires, y especialmente *El Trovero* interpretado por Josefina Blanco, como testimonia Francisco Madrid<sup>58</sup>: “Doña Josefina Blanco conquistó en la tercera jornada tantos aplausos que hubo de compartírselos con don Ramón, quien salió a saludar en medio del acto ante los insistentes gritos del público...” Este éxito no se repitió en Montevideo, en donde el público rechazó la obra. Por ello, y como homenaje a su autor, la obra de Valle es sustituida por *Las Vengadoras* de Eugenio Sellés, y Josefina Blanco sí será víctima esta vez de la cólera de su marido, que había criticado duramente a Sellés en unos artículos publicados en el diario madrileño *El Mundo*: roto el contrato con García Ortega, la actriz termina su andadura con una de las compañías más importantes del momento, con la que ya había trabajado antes de su matrimonio con el escritor<sup>59</sup>. Pero la solución a la difícil situación derivada de esta ruptura no la aporta el causante sino que es la propia perjudicada quien, enrolándose en la compañía de María Guerrero y Díaz de Mendoza, de gira también en Argentina para participar en los actos cultu-

rales del Centenario de la Independencia, solventa la situación. Con estos actores, con quienes había compartido críticas favorables y largos aplausos, la actriz continuó la gira por Argentina, Chile y Uruguay. Pero la influencia del carácter de Valle-Inclán en su trayectoria profesional comienza en este momento y pocos años después influirá en la retirada de las tablas de la actriz.

A su regreso a la Península Josefina Blanco continuó con la compañía Guerrero-Mendoza, representando varias obras en 1911: el 20 de marzo se estrena en el Teatro de la Princesa *Yo puse una pica en Flandes*, versión paródica de *En Flandes se ha puesto el sol* llevada a cabo por Luis Gabaldón y Rafael Santa Ana, con notable éxito de público y de crítica. Según Zeda “Coadyuvó al éxito de los dos escritores la labor de los intérpretes de la obra, particularmente la señora Blanco y el Sr. Díaz.”<sup>60</sup> Ese mismo mes se representa también *La cena de las burlas*, de Sem Benelli, en traducción de Ricardo J. Catarineu, que según el crítico anónimo de *Comedias y Comediantes* constituyó un éxito para el traductor, y “La interpretación corrió pareja con la manera de ser puesta en escena en la obra, consiguiendo hacerse aplaudir con entusiasmo las señoras Salvador y Blanco y los señores Díaz de Mendoza y Thuillier.”<sup>61</sup> El 9 de abril, también en La Princesa, se representa el cuento fantástico *El palacio triste*, de Gregorio Martínez Sierra. La escenificación de esta obra tiene poca repercusión en la prensa, pero *El Imparcial* del día siguiente le dedica un breve espacio para destacar que a pesar de las expectativas, “El inte-

<sup>58</sup> Madrid, Francisco, *La vida activa de Valle-Inclán*, Buenos Aires, Poseidón, 1943, p. 176.

<sup>59</sup> Los comentarios de los actores de la compañía García Ortega recogidos por Francisco Madrid (177): “No sabe usted los escándalos que ha dado [Valle], porque no quería que su mujer trabajase en *Las Vengadoras*” pueden leerse en paralelismo con el encierro de Las Palmas, que atribuyen al mismo motivo: “cuando Josefina estaba con nosotros, un día la encerró con llave en la habitación del hotel, para que no pudiese hacer la Enriqueta de *Mancha que limpia* [...] Intervino la policía y hasta el gobernador. Tuvieron que echar la puerta abajo y tenerlo a él detenido hasta que acabó la representación, para que no hiciera una barbaridad, emperrado en que su mujer no había de trabajar en una obra de Echegaray”. Posiblemente de aquí derive de aquí la errónea explicación dada al suceso, pues son evidentes los desajustes: los actores de la compañía de García Ortega parecen referirse a Josefina Blanco como parte de la misma, y la anécdota tuvo lugar cuando esta era primera actriz en la de Ricardo Calvo.

<sup>60</sup> Zeda, “En la Princesa.— Yo puse una pica en Flandes, caricatura de *En Flandes se ha puesto el sol*, por los Sres. Gabaldón y Santa Ana”, *La Época*, Madrid, 21-03-1911. Intervienen, además, Manuel Díaz, los señores Bueno, Jiménez, Mesejo, Juste y la señorita Gorostegui.

<sup>61</sup> Anónimo, *Comedias y Comediantes*, Año II, n° 30, abril de 1911.

res del público, sin embargo, quedó en buena parte defraudado.”<sup>62</sup> No obstante, se aclara que la puesta en escena fue “notabilísima”, y la interpretación de Josefina Blanco, junto con la de la señora Bárcenas, es destacada en primer lugar: “Los intérpretes del cuento, especialmente las señoras Blanco y Bárcenas, merecieron los aplausos del público.”

A finales de la primavera, con la compañía en Barcelona, se vuelve a poner en escena la obra original de Marquina *En Flandes se ha puesto el sol*, con otro papel masculino para Josefina Blanco, que no pasa desapercibido para M. Rodríguez Codolá, que en *La Vanguardia* del 11-06-1911 destaca: “La actriz Josefina Blanco dio al papel de Albertino singular encanto, por la donosura infantil con que lo vivió”<sup>63</sup>, teniendo además en cuenta que, junto con ella, solo reseña las actuaciones de los principales actores: María Guerrero, Díaz de Mendoza y Emilio Thuillier.

Pocos días después, el 18-06-1911, en el mismo teatro, llega un nuevo éxito para la actriz, esta vez con una obra de su marido, *Voces de gesta*, en la que la actriz interpreta dos papeles: Garin (Zagal) y Una Montañesa<sup>64</sup>. Como en el caso anterior, M. Rodríguez Codolá destaca a Josefina Blanco junto a los protagonistas, esta vez, con un comentario

más parco: “Muy bien la señora Josefina Blanco”.<sup>65</sup>

Se suele dar como año decisivo en la trayectoria teatral de Josefina Blanco 1912, fecha de su retirada de las tablas. Este dato no deja de ser llamativo si tenemos en cuenta que la actriz parece estar en el cenit de su prestigio artístico. El número 41 de la revista *Comedias y Comediantes*, reseña en marzo de ese año la puesta en escena del drama de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero *Malvaloca*: “*Malvaloca* es la “obra” de esta temporada, como lo demuestra las diarias ovaciones del público que llena el teatro de la Princesa hace mes y medio [...] Josefina Blanco merece sinceros elogios, compuso y sintió el tipo de la vieja Mariquita admirablemente.”<sup>66</sup> Poco después supera con éxito también el estreno de otra de las obras dramáticas de Valle-Inclán: *La Marquesa Rosalinda, farsa sentimental y grotesca*, estrenada en el Teatro de la Princesa de Madrid, el 5 de marzo de 1912.

En esta ocasión la actriz interpretó el personaje de Colombina, y el crítico anónimo de *ABC* del día siguiente destaca “Josefina Blanco destacó muy bien la coquetería y la ingenuidad de Colombina.”<sup>67</sup> *La Época* del mis-

<sup>62</sup> Anónimo, “En la Princesa. El palacio triste, cuento fantástico por G. Martínez Sierra”, Madrid, 9-04-1911.

<sup>63</sup> M. Rodríguez Codolá, “*En Flandes se ha puesto el sol*, drama en cuatro actos, de don Eduardo Marquina”, *La Vanguardia*, Barcelona, 11-06-1911.

<sup>64</sup> Los protagonistas del reparto fueron Fernando Díaz de Mendoza, Rey Arquino, y María Guerrero, Ginebra (Pastora del Monte Araal). El resto del reparto lo componen: Alfredo Cirera, en el papel de Abuelo Tibaldo, Ricardo Vargas, Oliveros, Luis Martínez Tovar, Un Capitán, María Cancio, Una Vieja, Fernando Montenegro, Gundian, Manuel Díaz, Un Cavador, Catalina Bárcena, Aladina (Pastora), Ramón Guerrero, Un Pastor Versolari, Francisco Urquijo, Una Lanza Lunada, el Sr. Yuste, Una Bisarna, Fernando Garci-Muñoz, Una Pica, y Julio Covisa, Un Cabrero.

<sup>65</sup> M. Rodríguez Codolá, “*Voces de gesta*, tragedia en tres jornadas, de don Ramón del Valle-Inclán”, *La Vanguardia*, 19-06-1911.

<sup>66</sup> *Comedias y Comediantes*, Año III, n° 41, marzo de 1912.

<sup>67</sup> Anónimo, “Princesa. *La Marquesa Rosalinda*”, *ABC*, Madrid, 6-03-1912. Este periódico destaca también el trabajo de los demás actores: “Concha Ruiz hizo una seductora doña Estrella; Elena Salvador, una arrogante dama; Carmen Jiménez, un paje encantador; Medrano, un aristócrata documentado en Mengs, y Gonzálvez, Tovar, Mesejo y Guerrero, en sus respectivos papeles, [Otros actores, Pierrot, Polichinela, Marqués d’Olbray] cumplieron bien”.

<sup>68</sup> Anónimo, “En La Princesa.— Beneficio de Fernando Díaz de Mendoza:—*La Marquesa Rosalinda*: farsa sentimental y grotesca, en tres jornadas, original de D. Ramón del Valle-Inclán”, *La Época*, Madrid, 6-03-1906. Este periódico proporciona también datos sobre el resto del reparto: “La obra fue muy bien presentada y representada. María Guerrero [en el papel de Marquesa Rosalinda] cantó con su voz de oro los versos del

mo día reseña de manera elogiosa la actuación de Josefina Blanco<sup>68</sup>, pero es *La Tribuna* del 6 de marzo el periódico que más resalta la actuación de Colombina, pues Enrique de Mesa la pone a la altura del primer actor: “Fernando Díaz de Mendoza y Josefina Blanco fueron, a mi juicio, los que más se percataron del espíritu de la obra”<sup>69</sup>; mientras en el *Heraldo de Madrid* del mismo día se lee: “Josefina Blanco se mantuvo á la altura de su gran talento de actriz.”<sup>70</sup> Además, la revista teatral *Comedias y Comediantes* la define muy claramente, al lado, también, de los primeros actores de la compañía:

“En la interpretación de *La marquesa Rosalinda*, además de Fernando Díaz de Mendoza, se distinguieron, como es natural, la ilustre María Guerrero y Josefina Blanco. Fue una maravillosa reconstrucción del siglo XVIII, y en toda la obra conservó la altura y la elegancia de su intangible prestigio dramático. Josefina Blanco, que tal vez es la primera dama joven de España, hizo una Colombina encantadora”<sup>71</sup>.

Cabe preguntarse entonces por qué la actriz abandona en este momento los escenarios. Como punto de partida, se suele dar un nuevo enfrentamiento de su marido con la



Joaquín Sorolla: María Guerrero como la Dama Boba.  
Revista ADE

compañía teatral en la que actuaba en aquel momento. Este tuvo lugar cuando en Pamplona María Guerrero y Díaz de Mendoza deciden excluir del repertorio *Voces de gesta*, que había suscitado gran expectación en relación a su significado político. El desacuerdo culminó con una ruidosa y concurrida lectura pública de la obra en el teatro Gayarre (Gago 533-555). A pesar del escándalo derivado, Josefina Blanco continuó la gira con la compañía hasta su término en San Sebastián, donde tuvo lugar la ruptura definitiva con María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza. Todo lleva a pensar que una vez más la profesionalidad de la actriz sufre, de forma definitiva en esta ocasión, las consecuencias de las particulares decisiones de su marido; sin embargo, las causas de su retirada parecen haber obedecido a motivos más complejos, si tenemos en cuenta sus palabras en las citadas

poeta. Fernando Díaz de Mendoza realizó con su talento artístico las bellezas de su papel, [Arlequín], y Josefina Blanco, las señoras Salvador y Ruiz, la señorita Jiménez y Gelabert, lo mismo que los señores Carsí, González Mesejo, Tovar y Guerrero, trabajaron a conciencia”.

<sup>69</sup> De Mesa, Enrique, “La Marquesa Rosalinda”, *La Tribuna*, Madrid, 6-03-1912.

<sup>70</sup> M. B. “La marquesa Rosalinda”, *Heraldo de Madrid*, Madrid, 6-03-1912.

<sup>71</sup> J. F. “Teatro de la Princesa. La Marquesa Rosalinda. Farsa grotesca y sentimental. En tres actos y en verso. Original de Ramón del Valle Inclán”, *Comedias y Comediantes*, Año III, nº 40, febrero de 1912. Como dato llamativo cabe resaltar que mientras la prensa diaria coincide en reseñar el estreno de esta obra en marzo, *Comedias y Comediantes* lo hace ya en la entrega del mes de febrero.

entrevistas de 1917. Es entonces cuando confiesa que el molde impuesto por su tipo, el de ingenua, no la satisfacía, y que debido a ello no le importó dejar el teatro. Teniendo en cuenta sus palabras, amén de las obligaciones domésticas y de la importante tarea de correctora de pruebas de su marido, Josefina Blanco deja la escena obedeciendo a esa sensibilidad artística que ya en 1904 destacaba Sawa. Por tanto la crisis en el sentimiento artístico de la actriz estaría en la génesis de su retirada; ella misma declara ante su entrevistadora “si todas las obras satisficieran la ansiedad del artista como esa, [*La Marquesa Rosalinda*] yo no me retiraría”<sup>72</sup>. Además, se muestra plenamente consciente de la crisis del teatro, de la dificultad que para los cómicos entrañaban las obras dramáticas de su marido y de que estas no eran para el gran público. Ahora bien, debemos tener en cuenta que esta crisis coincide o parece coincidir en el tiempo con la sufrida en su trayectoria literaria por el escritor alrededor de las mismas fechas, y de la que probablemente arranca el proyecto de una nueva forma de vida en Galicia. Y ese traslado pasaba necesariamente por el distanciamiento de Josefina Blanco de los escenarios. Por ello, cuando esta ex-actriz declara a Carmen de Burgos “yo creo que he fracasado en el teatro y no me importa”<sup>73</sup> debemos tener en cuenta que en este momento a la esposa de Valle-Inclán le interesa más representar con éxito ese papel secundario que tanto benefició a la obra y a la vida de su marido que destacar su propia carrera teatral. No en vano, en esas mismas fechas afirma ante Margarita Nelken “Yo creo que la mujer de un escritor debe ser así, algo gris. Vamos, que no debe figurar para nada”<sup>74</sup>, y

muestra, además, una solapada nostalgia por la escena, las críticas y los aplausos del público, reveladora de esa notable actriz que sigue viviendo en Josefina Blanco. Por añadidura asegura ahora que no volverá nunca al teatro; al año siguiente reaparece en escena nada menos que con la compañía de Margarita Xirgu, que el 19 de abril de ese año hace su presentación en la Princesa con el drama de Benavente *El dragón de fuego*. *El Imparcial* del 18 de abril, en su sección “Guía de espectáculos. Teatros” proporciona el elenco completo que va a tomar parte en la representación, y entre las actrices aparece Josefina Blanco, en el papel de Madame Francis<sup>75</sup>. En el diario *La Mañana*<sup>76</sup> del 20 de abril, a renglón seguido de los elogios a los protagonistas, se indica que los demás actores y actrices, entre los que se nombra a Josefina Blanco, fueron muy aplaudidos. Además de esta actuación, hay indicios para pensar que la actriz continuó con la compañía de Margarita Xirgu, pues se le atribuye un papel en la representación de *Santa Juana de Castilla*, el de Marquesa de Denia (por el momento no he podido documentarlo).<sup>77</sup> Es difícil conjeturar

<sup>75</sup> Anónimo, “Guía de espectáculos. Teatros”, *El Imparcial*, Madrid, 8 de abril de 1918. Los demás personajes de la obra con sus respectivos actores y actrices son Dam-Sar, Sr. Fuentes; Mamni, Margarita Xirgu; Sita, Sra. Álvarez; Kora, señorita Rivas; Nadi, señorita Bravo; Madame Moris, señora Mesa; Madame Estevena, señorita López Lagar; El Príncipe Durani, señora Asquerino; Jhansi, señor Cabré; Nagpur, Sr. Viñas; Daulá, Sr. Soler; El General Duque de Ford, señor Rivero; El Coronel Estevens, Sr. Puga; El Capitán Lake, Sr. Ortiz; El Capitán Francis, Sr. Álvarez; Monsieur Moris, Sr. Lucio; Monsieur Cotton, Sr. Górriz; El Pastor Evangélico, Sr. Agudín; Kirki, Sr. López Alonso; Un Repórter, Sr. Górriz; Soldado 1º, Sr. Lucio; Soldado 2º, Sr. Górriz; Soldado 3º, Sr. Agudín; Nirvanés 1º, Sr. Masía; Nirvanés 2º, Sr. Soler; Nirvanés 3º, Sr. Casanova.

<sup>76</sup> E. H. “Margarita Xirgu”, *La Mañana*, 20-04-1918.

<sup>77</sup> *Santa Juana de Castilla*, obra de Galdós, se estrenó en la Princesa el 8 de mayo de 1918. Ninguno de los periódicos madrileños que al día siguiente reseñan la representación de la obra nombran a Josefina Blanco, pero tampoco ninguno de ellos da el elenco completo, con lo que es difícil afirmar o negar que esta actriz hubiese participado en el estreno.

<sup>72</sup> Carmen de Burgos, *op. cit.*, p. 123.

<sup>73</sup> Carmen de Burgos, *op. cit.*, p. 119.

<sup>74</sup> Nelken, Margarita, “Josefina Blanco de Valle-Inclán”, *El Día*, 23 de abril de 1917.

una hipótesis que explique este retorno de Josefina Blanco a los escenarios en 1918, pues se trata de la época en que la familia se había trasladado al Casal de la Merced, en A Pobra do Caramiñal, y además Josefina había dado a luz el 31 de octubre anterior, con lo que en ese momento contaba con un bebé de escasos seis meses. ¿Problemas económicos? ¿Interés artístico? Ambas hipótesis parecen plausibles: la aventura agrícola que Valle-Inclán había emprendido en el Casal de la Merced estaba costando mucho dinero, y, por otra parte, Margarita Xirgu se perfilaba en esos momentos como otra de las más brillantes actrices de la escena española, con lo que Josefina Blanco podría haber visto cumplidas sus expectativas artísticas al formar parte de su compañía. Tal vez esta reaparición en los escenarios en 1918 se reduzca a algunas intervenciones esporádicas pero en 1920 Josefina Blanco figura con otros entusiastas actores en la sociedad denominada “Los amigos de Valle-Inclán”, encabezada por Rivas Cherif, que intenta llevar a cabo una profunda renovación de la escena española acercándola a las corrientes estéticas que estaban en auge en Europa<sup>78</sup>. Además, en julio de 1924 Valle retorna a Madrid, y poco después lo hará Josefina con los hijos. Según Robert Lima<sup>79</sup> la actriz se reincorpora a la escena en 1924 para abrirle camino a su marido, pero ya el año anterior Josefina Blanco volvía a figurar entre los actores de mérito que, sin pretensiones profesionales, tratan de dar vida a *El Mirlo Blanco*, nuevo experimento teatral de un reducido círculo impulsado por Rivas Cherif, Pío, Ricardo y Carmen Baroja, Carmen Monné, Valle-Inclán, Azaña, y otros, cu-

ya intención esta vez es crear un teatro de cámara en la propia casa de los Baroja. Años más adelante, este grupo, que contó con las simpatías de la minoría teatral renovadora, había de servir para que Rivas Cherif llevase a escena algunas obras dramáticas de Valle-Inclán y para que Josefina Blanco volviese al escenario, representando en *Ligazón*, “auto para siluetas”, el papel de Comadre, con Isabel Oyarzábal, en 1926<sup>80</sup>. Su colaboración con estas selectas iniciativas renovadoras demuestra que el interés de Josefina Blanco por el teatro seguía vivo, y también su aguda sensibilidad artística.

Se ha especulado con el regreso de Josefina Blanco a los escenarios después de su divorcio del escritor, debido a sus dificultades económicas, sin datos precisos acerca de la compañía o de la obra con que se reincorporó a las representaciones profesionales. Por mi parte he podido localizar la intervención de la actriz en una obra de Jacinto Benavente, *Cualquiera lo sabe*, estrenada en el Teatro de la Comedia de Madrid el 13-02-1935, en la Josefina interpreta el papel de Manuela<sup>81</sup>. No puedo afirmar si se trata de una intervención puntual o si la actriz estaba durante ese año actuando de manera profesional, pues para ese año su situación económica debía haber mejorado sustancialmente con la asignación de la mitad del sueldo que Valle-Inclán percibía entonces como Director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma.

<sup>80</sup> El resto del reparto lo completaban Carmen Juan de Benito, La moza, Fernando García Bilbao, El afilador, y Cipriano Rivas Cherif, Un bulo.

<sup>81</sup> Componen el resto del reparto María Mayor (Doña Paula), María Luisa Rodríguez (Leonor), Guadalupe M. Sampedro (doña Adelaida), Elvira Noriega (Sagrario), Luisa Noriega (Justita), Gonzalo Lloréis (Don Pelegrín), Mariano Azaña (Benito), Jesús Tordesillas (Don Rosendo), Antonio Diéguez (Don Ventura), Miguel G. Castillo (Isidoro), Manuel Dicenta (Félix), Manuel Rodríguez (Juan de Dios) y Manuel Gutiérrez (Bernardino).

<sup>78</sup> Aguilera Sastre, Juan y Aznar Soler, Manuel, *Cipriano de Rivas Cherif y el teatro español de su época (1981-1967)*, Madrid, Publicaciones de la Asociación Española de Directores de escena de España, 2000, p. 85-113.

<sup>79</sup> Lima, *op. cit.* p. 285.

A la muerte del escritor, acaecida el 5 de enero de 1936, la trayectoria artística de la actriz se desdibuja por completo y, por el momento, no he podido localizar ningún dato al respecto. Josefina Blanco empieza a representar el papel de viuda, a pesar de haber tomado la iniciativa del divorcio; terminada la guerra civil, y anulada la republicana ley del divorcio, se convierte en la viuda oficial y parece posible que desde entonces haya vivido de los derechos de autor<sup>82</sup> de la obra del que durante 25 años había sido su marido. En diciembre de 1957 aparece en el Boletín de la

<sup>82</sup> En 1942 el hijo de Josefina Blanco, Carlos Valle-Inclán, reclama para su madre “Dña. Josefina Blanco, Vda. de Valle-Inclán, única y legítima propietaria de la obra de mi Señor padre, don Ramón del Valle-Inclán” los derechos de autor correspondientes a la traducción al holandés de *Flor de santidad* que pretende hacer un profesor de esa nacionalidad (en Expediente Valle-Inclán (Sección de Culturales). Legajo 457. Núm. 33715. Expediente personal del Director de la Academia de Roma, Don Ramón del Valle-Inclán. Para las implicaciones derivadas del divorcio en la etapa del escritor como Director de la Academia de Bellas Artes en Roma vid. *Anales de la Literatura Española Contemporánea, Anuario Valle-Inclán V*, 30,3, Boulder, Society of Spanish and Spanish-American Studies, 2005). Por otra parte, Jacinto Benavente, en el “Prólogo de las *Obras completas* de Don Ramón del Valle-Inclán”, reproduce la carta que Josefina Blanco le escribe en 1943 pidiéndole que escriba para los tomos que piensan sacar a la luz “un prólogo que los avalore”, y añade “sin su firma de usted la edición, que es para mí la realización de un sueño, quedaría incompleta.” (Jacinto Benavente, *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1958, T. IX).

Sociedad General de Autores<sup>83</sup> una nota necrológica sobre Josefina Blanco<sup>84</sup> en cuyo párrafo inicial se puede leer: “A los setenta y siete años de edad ha fallecido en Pontevedra la que fue ilustre actriz de comedia doña Josefina Blanco, viuda del glorioso novelista, poeta y autor dramático don Ramón del Valle-Inclán”. En esta nota se rescatan algunos de los trazos fundamentales de su carrera teatral: los papeles de ingenua, en los que se dice “que no encontró rival”, su pertenencia a las compañías de la Comedia, el Español y la Princesa, las giras por España y América, y entre sus mejores creaciones en escena se destacan los personajes de “Doly”, en *El Abuelo*<sup>85</sup>, “Donina”, de *La noche del sábado* y “El Príncipe” de *Los Reyes en el destierro*, además de los papeles interpretados en las obras de su marido.

Josefina Blanco descansa en el cementerio de Santa Mariña de Cambados, junto a su hijo Joaquín, como fue su voluntad.

<sup>83</sup> “Josefina Blanco”, Boletín de la SGAE, n° 43, diciembre de 1957, p. 15.

<sup>84</sup> Le había sobrevenido la muerte el 19 de noviembre de ese año.

<sup>85</sup> Aunque no intervino en el estreno, este comentario indica que tomó parte en representaciones posteriores.



## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera Sastre, Juan. *Cipriano de Rivas Cberif: una interpretación contemporánea de Valle-Inclán*, Barcelona, Cop d'Idees, 1997.
- Aguilera Sastre, Juan y Aznar Soler, Manuel. *Cipriano de Rivas Cberif y el teatro español de su época (1981-1967)*. Madrid: Publicaciones de la Asociación Española de Directores de escena de España, 2000.
- Alberca, Manuel, y González, Cristóbal. *Valle-Inclán. La fiebre del estilo*. Madrid: Espasa-Calpe, 2002.
- Anónimo, "Beneficio de Matilde Moreno", *ABC*, Madrid, 20-03-1910.
- : "En el teatro", *La Voz de Galicia*, 05-04-1894.
- : "La comida de las fieras", *Heraldo de Madrid*, 8-11-1898.
- : "Inocentadas" *El Imparcial*, Madrid, 29 de diciembre de 1898.
- : "Alma y vida. Drama en cuatro actos, original de Don Benito Pérez Galdós estrenado en el Teatro Español", *El Teatro*, n° 20, 1902.
- : "La Musa. Idilio en tres actos y en prosa, original de don Salvador Rueda, estrenado en el Teatro Español", *El Teatro*, n° 28, 1903.
- : "Estreno de Alma y vida", *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 28-11-1906.
- : *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 29-11-1906.
- : "Líos artísticos", *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 10-12-1906.
- : *Diario de Las Palmas*, Las Palmas de Gran Canaria, 11-12-1906.
- : "Comedia. Beneficio de Matilde Moreno. Cuento de abril, poema en tres estancias, de don Ramón del Valle-Inclán", *El Imparcial*, Madrid, 20-03-1910.
- : "Cuento de abril", *Comedias y comediantes*, año II, n° 24, 27-03-1910.
- : *Comedias y comediantes*, año II, n° 30, abril de 1911.
- : "En la Princesa. El palacio triste, cuento fantástico por G. Martínez Sierra", Madrid, 9-04-1911.
- : *Comedias y comediantes*, año III, n° 41, marzo de 1912.
- : "Princesa. *La Marquesa Rosalinda*", *ABC*, Madrid, 6-03-1912.
- : "En la Princesa. Beneficio de Fernando Díaz de Mendoza. *La Marquesa Rosalinda*; farsa sentimental y grotesca, en tres jornadas, original de don Ramón del Valle Inclán", *La Época*, Madrid, 6-03-1912.
- : "Guía de espectáculos. Teatros", *El Imparcial*, Madrid, 8 de abril de 1918.
- Arimón, Joaquín, "La noche del sábado. Novela escénica, en cinco actos y en prosa, original de D. Jacinto Benavente estrenada en el Teatro Español en la noche del 17 de marzo de 1903" *El Teatro*, n° 31.
- Benavente, Jacinto, *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1940-1958.
- Bofill, Pedro, "Huelga de hijos, obra en tres actos y en prosa, original de D. Enrique Gaspar", *La Época*, Madrid (08-11-1893).
- Bueno, Manuel "Benavente en el español", *Heraldo de Madrid*, Madrid, 18-03-1903.
- Burgos, Carmen de. "Josefina Blanco". *Confesiones de artistas*, Madrid, V. H. de Sáenz Calleja, 1917, 116-123.
- Contreras y Camargo, E., "Amor y ciencia. Comedia en cuatro actos, original de D. Benito Pérez Galdós, estrenada en el Teatro de la Comedia", *El Teatro*, n° 62, 1905, p. 16.
- De Mesa, Enrique "La Marquesa Rosalinda", *La Tribuna*, Madrid, 6-03-1912.
- Domínguez Carreiro, Sandra. "Josefina Blanco, una mujer olvidada." *Anales de la Literatura Española Contemporánea* 28.3. *Anuario Valle-Inclán III* Boulder, 2003, 181-201.
- E.C., "La compañía Guerrero-Mendoza", *El Teatro*, n° 36, 1903.
- E. H. "Margarita Xirgu", *La Mañana*, 20-04-1918.
- Fernández Almagro, *Vida y literatura de Valle-Inclán*, Madrid, Taurus Ediciones, 1966.
- Floridor, "En la Princesa.— *El Marqués de Bradomín*, comedia romántica en tres actos, de D. Ramón del Valle-Inclán", *ABC* (26-01-1906).
- Gago Rodó, Antonio. "Valle-Inclán ante la escena. La lectura de *Voces de gesta* en Pamplona (1912). *Anales de la literatura española contemporánea*, 1999. 533-555.
- Garlitz, Virginia. "Valle-Inclán y la gira americana de 1910". *Valle-Inclán (1898-1998): Escenarios*, Ed. y Coord. Margarita Santos Zas, et al, Santiago de Compostela, Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 2000, 91-122.
- Hormigón, Juan Antonio. *Valle-Inclán. Cronología. Escritos dispersos. Epistolario*. Madrid: Fundación Banco Exterior, 1989.
- : *Catálogo de la Exposición "Montajes de Valle-Inclán"*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1986.
- Iglesias Feijoo, Luis. "El estreno de *Aguila de blasón* de Valle-Inclán en 1907". *Homenaxe ó Profesor Constantino García*, Coord. Mercedes Brea y

- Francisco Fernández Rei, Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións e Intercambio Científico, 1991, 459-471.
- J. F. "Teatro de la Princesa. La Marquesa Rosalinda. Farsa grotesca y sentimental. En tres actos y en verso. Original de Ramón del Valle Inclán", *Comedias y Comediantes*, Año III, n° 40, febrero de 1912.
- Laserna, José de, "Los Reyes en el destierro, drama en tres actos, adaptado del francés por Don Alejandro Sawa" *El Imparcial*, Madrid, 22-01-1899.
- : "Español.— *La noche del sábado*, novela escénica en cinco cuadros, de D. Jacinto Benavente", *El Imparcial*, Madrid, 18-03-1903.
- : "Princesa.— *El Marqués de Bradomín*, comedia romántica en tres actos, de D. Ramón del Valle-Inclán", *El Imparcial*, Madrid, 26-01-1906.
- Lima, Robert, *Valle-Inclán. El teatro de su vida*, Vigo, Nigra Imaxe, 1995.
- M. B. "La marquesa Rosalinda", *Heraldo de Madrid*, Madrid, 6-03-1912.
- Menéndez Onrubia, Carmen, *El dramaturgo y los autores. Epistolario de Benito Pérez Galdós, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1984.
- Nelken, Margarita, "Josefina Blanco de Valle-Inclán", *El Día*, 23 de abril de 1917.
- Madrid, Francisco. *La vida activa de Valle-Inclán*, Buenos Aires, Poseidón, 1943.
- N. "Nueva compañía", *La Época*, Madrid, 29-12-1898.
- Oliva, César (Ed). *La Marquesa Rosalinda*. Madrid: Espasa-Calpe, 1990.
- Rodríguez Codolá, M. "*En Flandes se ha puesto el sol*, drama en cuatro actos, de don Eduardo Marquina", *La Vanguardia*, Barcelona, 11-06-1911.
- Santos Zas, Margarita. *Valle-Inclán*. Santiago de Compostela: Cuadernos de Acción Cultural, 1997.
- Sawa, Alejandro, "Josefina Blanco", *Los Cómicos*, Madrid, Año II, N° 10, 11-02-1904.
- Taboada, Luis, "*La huelga de hijos*", *El Imparcial*, Madrid (8-11-1893).
- Valle-Inclán, Joaquín y Javier del. *Catálogo de la Exposición Don Ramón María del Valle-Inclán (1866-1898)*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela, 1998.
- Zeda (Francisco Fernández de Villegas), "Los Reyes en el destierro, drama en tres actos, adaptado del francés por Don A. Sawa", *La Época*, Madrid, 22-01-1899.
- : "En la Comedia.— El beneficio de Emilio Thuillier.— *La gata de Angora*, comedia en cuatro actos y en prosa de Jacinto Benavente", *La Época*, Madrid, 01-04-1900.
- : "En el Español.— *La noche del sábado*, novela escénica en cinco actos, original de Jacinto Benavente", *La Época*, Madrid, 18-03-1903.
- : "En la Princesa.— *El Marqués de Bradomín*, comedia en tres actos original de Valle-Inclán", *La Época*, Madrid, 25-06-1906.
- : "En la Comedia — (Beneficio de Matilde Moreno)— *Cuento de Abril*, por Valle-Inclán", *La Época*, 20 de marzo de 1910.
- : "En la Princesa.— Yo puse una pica en Flandes, *caricatura de En Flandes se ha puesto el sol, por los Sres. Gabaldón y Santa Ana*", *La Época*, Madrid, 21-03-1911.
- Zulueta, Carmen de, *Cartas sobre teatro (1893-1912)*. Benito Pérez Galdós, José
- Cubas, *Anales Galdosianos*, anejo 1982, Castalia, Madrid, 1983.